El Pueblo de Dios y el Proceso Sinodal

Diana Navarro
RSP-533 Eclesiología y Ministerios
Dr. Marzo Artime
El 26 de septiembre del año 2026

La imagen que emerge en este Documento Final es la unidad del Pueblo de Dios. Todos los bautizados son inspirados a la verdad del evangelio debido a *sensus fidei.*[1] Como miembros del Cuerpo de Cristo, todos recibimos la fuerza en la Eucaristía para actual cristianamente a la totalidad.[2] Recibiendo la Eucaristía en la mañana, me da un gozo celestial y el deseo de traer a Jesús a los que Dios me pone en contacto. Antes de ayer, fui a una casa de un estudiante en novena grado. Al final, yo le enseñe de nuevo la señal de la cruz y el Dios te salve María que la abuela le había enseñada cuando era niño.

Adicionalmente, somos llamados a tener preferencia opcional a los pobres.[3] A veces le doy comida a las pobres en un comedor de beneficencia. Los pobres a veces me enseñan el evangelio. Un hombre me dijo que solamente Dios es fiel porque cuando se le vio en la calle las amistades le dieron la espalda. Él se dio cuenta que sus amistades son el dinero en su bolsillo. Por merito, de la dignidad humana, Dios debe de ser el todo de todo para las personas.

Conscientes de no excluir a nada, Todos somos llamados a dialogar, discernir, y decidir juntos en un proceso de sinodalidad y sinodal. Eso se hace en nivel local, regional, nacional, e internacional. Ese caminar juntos hace “la unidad visible” a través de la evangelización.[4] Sin embargo, todo cristiano tiene una distinta vocación, ministerio y función.[5] Sin embargo, hablar de una corresponsabilidad diferenciada significa que la iglesia debe expandir la oportunidad a los laicos de ayudar a la iglesia tomar decisiones para la iglesia.[6] Eso lo veo, en más oportunidades para los laicos que trabajan a tiempo completo en capacidades de liderazgos en la iglesia.

Los ministros ordenados están al servicio del Pueblo de Dios. Cristo asignó a Pedro y sus sucesores para gobernar a la iglesia.[7] Los presbíteros guían a la iglesia y son miembros de la vida consagrada y de sociedades de vida apostólica que fortalece sus carismas. Dentro de los presbíteros están los sacerdotes y los diáconos permanentes.[8]

---

[1] Sínodo de los Obispos, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión: Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2024), 22.
[2] Sínodo de los Obispos,16.
[3] Sínodo de los Obispos,19.
[4] Sínodo de los Obispos,32.
[5] Sínodo de los Obispos,57.
[6] Sínodo de los Obispos,77.
[7] Sínodo de los Obispos,18.
[8] Sínodo de los Obispos,72.

Con la afirmación de tomar el documento en serio, la parroquia, diócesis, y comunidad tendrán un proceso sinodal para dialogar, discernir y actuar. Esta práctica puede ayudar a construir una relación más auténticamente eclesial entre todos los miembros del Pueblo de Dios. Los laicos aceptarían más las decisiones porque ellos fueron involucrados en el proceso.

Debido a este curso, mi manera de comprender la iglesia ha cambiado. Estoy más abierta al proceso sinodal en todo lo que hago incluyendo mi ministerio. En este espíritu de sinodalidad, una idea de discípulo misionera me ha inspirado en mi trabajo. Les enseño a los niños y sus familias oraciones y el catecismo básico. Ese ministerio es la puerta que Dios me ha llamado evangelizar en estos momentos.

Biografías

Sínodo de los Obispos. *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión: Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2024. https://www.synod.va.